

La prioridad de Neymar y el conformismo del Madrid

Carles Rexach 04/06/2013

"Correr es de cobardes"

Neymar ya está aquí y me parece una sensacional noticia. El brasileño es uno de esos futbolistas diferentes y lo que quiere la afición del Barça es tener jugadores así. Cuantos más, mejor. Tipos que marquen la diferencia, que sean capaces ellos solos de decidir partidos, que ayuden al equipo a ser aún más temido por los rivales. Jugadores que eleven el nivel de un grupo sobresaliente pero que, precisamente por eso, debe buscar ya cada año la excelencia, el 10. A veces, un 8 y medio no es suficiente para ganarlo todo, como ha sucedido esta temporada.

Lo que me gusta de Neymar es que es un jugador decisivo. Dribla mucho y bien, y eso en el fútbol actual y en el estilo de juego del Barça es crucial. Porque si al control del juego que tiene el equipo se le suma el desequilibrio de Neymar más el que ya tienen Messi e Iniesta, la combinación puede ser estelar. Es un tipo que marca goles y además está habituado a soportar la presión. En el último partido de Brasil jugó con el número 10, el de Pelé. Casi nada. Sólo un tipo con mucha personalidad puede hacer eso a los 21 años.

En el Barça, Neymar tiene un escenario ideal para triunfar. El club, el equipo, el estadio, la ciudad, la gran tradición de brasileños que han hecho historia en la entidad... Todo lo tiene de cara. Eso sí, él deberá aprender a escoger y a tomar decisiones en los partidos. Ése es su gran reto. Porque hasta ahora, Neymar ha tenido que dedicarse a tirar del carro del Santos, a marcar las diferencias, a hacer las jugadas desequilibrantes, y más desde que se fue Ganso.

En el Barça también deberá desequilibrar pero tiene que aprender a controlar la ansiedad de intentar hacerlo en cada jugada. Seguro que tiene ganas de demostrar que vale lo que ha costado, de agradar a la afición, pero no debe jugársela cada vez que reciba la pelota. Esa debe ser su prioridad. Un equipo que tiene el 70 por ciento de la posesión te da muchas opciones para ser desequilibrante, pero en otras muchas ocasiones hay que combinar con el compañero, pasar la pelota a otro que esté mejor situado, tirar una pared para lograr una superioridad.

Hasta Messi ha tenido que evolucionar en ese aspecto porque un futbolista, por bueno que sea, no debe intentar decidir en cada acción. De jovencito, Leo intentaba el gol desde el centro del campo y una vez hasta lo logró. Ahora ya no lo intenta. Cuando Neymar logre esa madurez, si es que no la tiene ya, sus opciones de triunfar aquí serán del cien por cien.

Mi anécdota

Se está hablando mucho de que habrá que tener paciencia con Neymar y yo en parte también lo pienso así. Sin embargo, también es lógico que se le exija desde el principio. El fútbol y la vida son así. Si un futbolista le cuesta muchos millones a un club es normal que los aficionados tengan las máximas expectativas con él. Es obvio que hay que darle un tiempo para aclimatarse no sólo al club sino también a la ciudad y al juego del equipo y a la Liga española, los arbitrajes... Eso está claro. Pero seguro que Neymar ya sabe que le exigirán y psicológicamente debe estar preparado para ello. Desde sus primeros contactos con el Barça ya se ha ido mentalizando para ello.

Una Liga con tres dígitos es para presumir

El Barça ha cerrado su participación en la Liga de una forma brillantísima. El reto de los 100 puntos era precioso y los jugadores y los técnicos se han esforzado muchísimo para lograrlo. Además, ver ahí arriba en la zona de los puntos de la clasificación un número con tres cifras es para presumir y mucho. Además, la diferencia con el segundo ha sido de 15 puntos, una auténtica barbaridad ante un rival que tiene una plantilla espectacular como es la del Real Madrid. Además, se ha demostrado que cuando el equipo está bien a nivel físico puede ganar muchos partidos incluso sin Messi. Leo es indiscutible pero lo es más cuando fallan las fuerzas. Ahora, el equipo ha acabado a tope. Lástima que no llegasen así a las semifinales de Champions.

El Madrid se abona al conformismo

Mourinho se ha ido después de tres años en el Real Madrid en los que no ha logrado el trofeo más ansiado por los merengues: la décima Copa de Europa. Un auténtico fracaso dado que es el título que llevan buscando durante más de diez temporadas. Y Mou parecía que era el hombre predestinado a aplastar al Barça de Guardiola. Al final, en esas tres temporadas el Madrid ha ganado una Liga por dos del Barcelona; una Copa del Rey por otra del Barça; y ninguna Champions por una de los azulgrana. En resumen, que más que acabar con el ciclo del Barça no han iniciado ni su propio ciclo. Además, Florentino va vanagloriándose de haber llegado a tres semifinales de Champions. Prefiero llegar a una y ganarla que a tres y no conseguir ninguna. En resumen, se gastan mucho y se conforman con poco. Mejor para el Barça.